

**[Cuestiones políticas esenciales. Carta a V. Serge (entrismo,
Nin, represión URSS, Cuarta Internacional)]**

**León Trotsky
3 de junio de 1936**

(Versión al castellano desde “[Des questions politiques essentielles]”, en L. Trotsky (P. Broué director), *Oeuvres*, Tomo 10, junio-julio de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 29-37. Carta a Victor Serge, Harvard College Library, 10271, y Fondo Victor Serge, Museo Social, París. Victor Serge era el pseudónimo de Victor Lvovitch Kibalchitch (1890-1947), escritor belga-ruso de gran talento. Nacido en Bélgica de padres rusos, se había iniciado como anarquista y había sido condenado por complicidad en el asunto de la banda de Bonnot. De regreso a Rusia en 1918, se unió a la causa bolchevique y había trabajado para la IC. Miembro de la Oposición de Izquierda, había sido deportado por primera vez en 1928, luego una segunda vez en 1933, y acababa de ser obligado a abandonar la URSS en abril. Desde entonces, había mantenido una estrecha correspondencia con Trotsky.)

Estimado Victor Lvovitch,

He recibido dos cartas tuyas: una en ruso, fechada el 23 de mayo, y otra en francés, fechada el 27 de mayo. Hablemos primero de sus asuntos personales. Leí en un artículo del difunto Pavlov¹ que se había comenzado a curar la esquizofrenia mediante un largo sueño inducido artificialmente, con gran éxito. ¿Lo saben los médicos belgas? En cualquier caso, que yo sepa, este tratamiento sólo es posible en una clínica. Natalia y yo nos alegramos mucho de la mejoría general del estado de su esposa. No nos cuesta imaginar las extraordinarias dificultades de su situación.

En cuanto al trabajo remunerado, Estados Unidos ofrece las mayores esperanzas. En primer lugar, será necesario publicar el gran libro que está usted preparando o va a preparar. Creo firmemente que lo conseguirá. También creo que podría abrirse camino en la gran prensa norteamericana mediante una serie de artículos sobre la literatura y el arte soviéticos en general. Hace año y medio salió un libro de Eastman² sobre este tema. ¿Lo conoce? ¿Lee usted inglés?

¹ Ivan P. Pavlov (1849-1936), médico y fisiólogo especializado en la investigación de las glándulas digestivas y los reflejos condicionados, había aplicado algunos de sus descubrimientos a la psiquiatría. Trotsky se refiere aquí a la salud mental de la esposa de Serge, gravemente enferma.

² Max Eastman (1883-1969), profesor de filosofía en la Universidad de Columbia de Nueva York, poeta y novelista, desde 1912 dirigió la revista *Masses*, uno de los puntos de encuentro de los revolucionarios en Estados Unidos. Partidario de la revolución rusa, había ido a Moscú en 1922 y había conocido a Trotsky, cuya biografía había comenzado. Regresó de la Unión Soviética en 1924, en la época de la campaña contra Trotsky con numerosos documentos que le habían sido confiados, pensó (con el asentimiento de Rakovsky) que podría publicar el texto conocido como el “Testamento de Lenin” en su libro de 1925 *Después de la muerte de Lenin (Since Lenindied)*. Trotsky se vio obligado a desautorizarlo. El mismo episodio, particularmente desagradable para él, se repitió en 1926 cuando publicó el “Testamento” en el *New York Times* en un momento en que la Oposición se veía obligada a reiterar y firmar su “declaración pacífica” del 16 de octubre. Tras pasar varios años en Francia, Max Eastman regresó a Estados Unidos, donde publicó, en 1928, el libro, prologado y traducido por él, titulado *The Stalin School of Falsification (La revolución desfigurada (La escuela estalinista de la falsificación))*, en nuestras *Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales)* que incluía los documentos esenciales de la Oposición de Izquierda rusa: estaba entonces en contacto regular con el trotskysta ruso Solntsev. Sus derechos literarios sobre esta obra servirían, unas semanas más tarde, para financiar la publicación de *The Militant*, del que J. P. Cannon y el primer núcleo trotskysta habían emprendido la publicación. En 1934, Max Eastman había publicado un libro explosivo contra la política de Stalin hacia los intelectuales, *Artists in Uniform (Artistas de uniforme)*.

Me encantaría que se encargara de traducir mi nuevo libro al francés. Al hacerlo, no le estará “quitando trabajo” a nadie y, por supuesto, no puedo soñar con un traductor más cualificado. Espero con impaciencia su libro *Defensa de la URSS en 1936*³.

Me temo que escribe usted en ruso para complacerme. No tiene sentido, elija lo que más le convenga; entiendo su francés y su ruso casi igual de bien, es decir, sin ninguna dificultad.

Pasemos a las cuestiones políticas.

1.- Sobre *La Révolution prolétarienne*⁴. Usted conoce mis antiguos vínculos con este grupo, vínculos que se remontan a la guerra. Llegué a Constantinopla con la firme intención de trabajar con ellos, y me esforcé mucho por establecer contactos personales y políticos, en particular a través de Rosmer, quien, sobre este punto, se mostró desde el principio más escéptico que yo. Tenía razón. Usted habla de la necesidad de ser amigo de los “sindicalistas revolucionarios”. Todo eso está muy bien, pero ¿dónde están? La gente de *La Révolution prolétarienne* no son ni sindicalistas ni revolucionarios. Son simplemente un pequeño grupo aislado de todo lo que está vivo. Monatte ha envejecido y se ha recluso. Louzon⁵ es un pequeño burgués extravagante, una caricatura retrasada de Proudhon⁶: tiene conocimientos diversos, pero que le perjudican a él y a sus lectores en lugar de servirles. Los que son sindicalistas se arrastran ante Jouhaux⁷ y compañía y no tienen más que odio hacia nuestro movimiento. Este grupo está muerto. Esta es la conclusión a la que he llegado, no de improviso, por una primera impresión, sino basándome en mi experiencia, una paciente experiencia de varios años. Debo añadir que hace un año, por iniciativa mía, los camaradas franceses intentaron una vez más librar una lucha conjunta con *La Révolution prolétarienne* contra el socialchovinismo. Este intento quedó en nada, porque esta gente es incapaz de luchar, no entiende lo que es la lucha⁸. Por supuesto, esto no excluye las “relaciones personales”. Pero pronto se dará usted cuenta por sí mismo de que la gente de *La Révolution prolétarienne* no son en absoluto sindicalistas revolucionarios.

2.- Si he entendido bien su carta de París, está descontento con nuestro comportamiento hacia Andrés Nin⁹, que usted considera “sectario”. Usted no conoce ni

³ Se trata del libro en preparación que se publicaría en 1937 en la editorial Bernard Grasset con el título *Destino de una revolución*.

⁴ *La Révolution prolétarienne* había sido fundada en 1925 como “revista sindicalista comunista” por Pierre Monatte y sus amigos, poco después de la exclusión de Monatte del PC. Después, tras su ruptura con el comunismo en general, se había convertido en “revista sindicalista revolucionaria”.

⁵ Pierre Monatte (1881-1960), impresor, anarquista y poderoso sindicalista revolucionario, fue uno de los fundadores de *La Vie ouvrière* en 1909. En 1914, había sido uno de los dirigentes del “núcleo” de esta revista, que había intentado organizar la resistencia de los internacionalistas durante la guerra, y se había hecho amigo de Trotsky. Había dirigido la página sindical de *l'Humanité*, pero no se afilió al PC hasta 1923; fue expulsado de él en 1924, tanto por su solidaridad con Trotsky como por sus críticas a la llamada “bolchevización”. Roben Louzon (1882-1976), ingeniero de gas y colaborador de *La Vie ouvrière*, había sido secretario federal del PC en Túnez, dimitió en 1924 y desde entonces militaba en la Liga Sindicalista que publicaba *La Révolution prolétarienne*. Sin duda se había vuelto aún más “sindicalista” que Pierre Monatte.

⁶ Pierre Joseph Proudhon (1809-1865) fue algo así como el antepasado del sindicalismo en Francia, al menos tanto como del anarquismo, y Louzon fue un sindicalista revolucionario cercano al anarcosindicalismo.

⁷ Léon Jouhaux (1870-1934), antiguo sindicalista revolucionario, se había convertido en secretario general de la CGT en 1909 y había comprometido a ésta con la Unión Sagrada en 1914. Tras la guerra, fue el responsable de la escisión sindical, cuyo objetivo era impedir que los revolucionarios se hicieran con la dirección de la CGT.

⁸ Trotsky se refiere aquí a la conferencia contra la guerra y la Unión Sagrada celebrada en Saint-Denis en 1935, que estalló por la cuestión de la participación del antiguo fascista Georges Valois.

⁹ Andrés Nin Pérez (1892-1937), maestro de escuela catalán y antiguo militante socialista, había llegado a ser secretario nacional de la CNT, poderoso miembro fundador de la Internacional Sindical Roja de Moscú a partir de 1921. Miembro del Partido Bolchevique, luego de la Oposición de Izquierda a partir de 1923,

puede conocer la historia política y personal de nuestra relación. Puede imaginarse la alegría que sentí en el momento de la llegada de Nin al extranjero. Durante varios años mantuve con él una correspondencia muy regular. Algunas de mis cartas eran verdaderos “tratados”: trataban de la revolución viva en la que Nin podía y debía desempeñar un papel activo. Creo que mis cartas a Nin a lo largo de dos o tres años podrían constituir un “volumen” de varios centenares de páginas: eso basta para mostrar la importancia que yo concedía a Nin y a las relaciones amistosas con él. En sus respuestas, Nin afirmaba una y otra vez su acuerdo teórico, pero eludía por completo los problemas prácticos. Me hacía preguntas abstractas sobre los sóviets, la democracia, etc., pero no decía ni una palabra sobre las huelgas generales que sacudían a Cataluña. Por supuesto, nadie tiene por qué ser revolucionario. Pero Nin era el jefe de la organización bolchevique-leninista en España y, como tal, había contraído serios compromisos que, en la práctica, eludía, mientras me echaba tierra a los ojos en sus cartas. Créame, querido amigo, tengo cierto olfato en este terreno. Si de algo se me puede acusar con respecto a Nin, es de haber albergado durante demasiado tiempo ilusiones sobre él y de haberle dado así la oportunidad de mantener, bajo la bandera del bolchevismo-leninismo, la pasividad y la confusión que ya son suficientes en el movimiento obrero español, me refiero a sus dirigentes. Si en lugar de Nin hubiera habido en España un obrero revolucionario, como Lesoil o Vereeken¹⁰, habría sido posible durante estos años de revolución realizar una obra grandiosa. Impulsado por la ambigüedad de su posición, Nin apoyó sistemáticamente, en todos los países, a todos aquellos que, por una razón u otra, empezaron a luchar contra nosotros y acabaron siendo en general renegados pura y simplemente¹¹. ¿Cómo se produjo la escisión? Nin se declaró adversario absoluto de la entrada táctica de nuestros camaradas en el partido socialista francés¹², luego, tras largas vacilaciones, declaró que los franceses tenían razón y que había que hacer lo mismo en España. Pero, en lugar de ello, se alió con la organización provincial de Maurín¹³, que no

había sido miembro de la comisión internacional de la Confederación Sindical Internacional con Victor Serge expulsado en 1930. Entonces comenzó un importante diálogo político con Trotsky que desembocó en una ruptura personal entre los dos hombres y una ruptura política en enero de 1936. Nin era entonces secretario nacional del POUM, miembro del Buró de Londres, pero ya no se contaba entre los partidarios de la Cuarta Internacional: la sección española, la Izquierda Comunista, se había fusionado con el POUM. La correspondencia de Nin no se encuentra en Harvard y probablemente fue robada en 1936. [[La revolución española \(1930-1940\)](#), en nuestras OELT-EIS, y nuestra serie [Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España](#)].

¹⁰ Léon Lesoil (1892-1942), antiguo trabajador de las minas de Borinage, ganado al comunismo en Rusia, adonde había sido enviado como soldado durante la guerra, fue uno de los fundadores del PC belga en Charleroi, luego uno de los fundadores del Oposición de Izquierda. Era el principal dirigente de la sección belga, cuyos militantes, que se habían afiliado al POB en 1935, estaban a punto de abandonarlo bajo la bandera de la acción socialista revolucionaria para formar un nuevo partido. Georges Vereeken (1896-1978), taxista bruselense, había sido miembro del PC de belga en 1922, de su comité central en 1925, y había sido expulsado en 1928 con la mayoría de este mismo comité central. Natural de Bruselas, siguió a Charleroi en 1930, cuando se escindió la Oposición de Izquierda. Miembro del SI de la Oposición de Izquierda, luego de la LCI, la había abandonado al entrar en la SFIO, a lo que se oponía firmemente. Rompió con la sección belga cuando ésta entró en esta última y publicó *Spartacus*. La exclusión de los militantes de la ASR abrió la perspectiva de la reunificación, con la participación de su grupo en la fundación del nuevo partido por la ASR.

¹¹ La Izquierda Comunista, la sección española de la Oposición de Izquierda, había apoyado al austriaco Landau contra Trotsky tras su ruptura en 1930, hizo bloque con Rosmer contra Molinier, mantuvo relaciones con la Gauche Communiste, un grupo escisionista francés, y propuso al ruso Mill como candidato al SI, descartado a iniciativa de Trotsky.

¹² En septiembre de 1934, Nin, junto con la unanimidad de la dirección española, había rechazado la propuesta de Trotsky de entrar en las JJSS y el PS con los mismos argumentos que habían utilizado unas semanas antes para condenar el “El giro francés”.

¹³ Joaquín Maurín Juliá (1896-1974), maestro de escuela aragonés y secretario provincial de la CNT, se hizo comunista en Moscú en 1921 y secretario nacional provisional de la CNT a su regreso. Encarcelado bajo la dictadura de Primo de Rivera, había sido expulsado en 1930 del PCE con la Federación Catalano-

tiene perspectiva alguna, pero permite llevar una existencia tranquila. Nuestro secretariado internacional le escribió una carta de crítica. Nin respondió rompiendo relaciones y publicó algo al respecto en un boletín especial. Si no quisiera robarle demasiado tiempo, le enviaría el paquete de mi correspondencia con Nin: he guardado duplicados de todas mis cartas. Estoy seguro de que, como han hecho otros camaradas que han leído esta correspondencia, me acusará usted de ser demasiado paciente, de ser un “conciliador” y no un sectario.

3.- Puedo imaginar que *La Révolution prolétarienne* donde los Paz¹⁴ han mantenido relaciones con ustedes mucho mejor que *La Vérité*: tienen muchas más oportunidades, tiempo libre, recursos materiales y preparación. No olvide que nuestros jóvenes son inexpertos y luchan en medio de innumerables dificultades. Usted menciona a los provocadores. Seguro que los ha habido y los sigue habiendo¹⁵. Los provocadores, obviamente, nada tienen que encontrar en Louzon o Magdeleine Paz. Por el contrario, penetran con todas sus fuerzas entre los bolcheviques leninistas que predicán la huelga general, organizan una milicia y llevan a cabo una implacable propaganda antipatriótica. ¿Cómo no va a haber provocadores entre ellos? Estoy lejos de aprobar la negligencia o la inexperiencia de nuestros jóvenes amigos, con los que estoy en constante batalla sobre este tema. Pero ¿cómo no ver que muchos de sus defectos no son más que el reverso de sus inestimables cualidades: son *revolucionarios*, mientras que los Louzons y los Paz no son más que pacíficos filisteos conservadores.

4.- Tomemos el ejemplo belga. Se nos ha acusado de ser demasiado intolerantes con Vereeken. Si el grupo Lesoil no hubiera entrado en el partido belga, no tendríamos los éxitos, modestos pero seguros que tenemos ahora. Pero Vereeken no quería entrar de ninguna manera. ¿Debíamos capitular ante él y renunciar a la oportunidad de dar un gran paso adelante? (El éxito podría haber sido mucho mayor si desde el principio se hubiera seguido una política más firme y clara hacia Godefroid¹⁶). En estas condiciones, la ruptura con Vereeken era inevitable. Pero siempre he pensado, se lo he dicho a los camaradas y

Balear que dirigía. Había fundado entonces el Bloque Obrero y Campesino de Cataluña que se había acercado a Izquierda Comunista en el seno de las Alianzas Obreras en 1934. El Bloque fue la principal organización en la formación, en septiembre de 1935, del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), en el que también se fusionó Izquierda Comunista. Esta solución sólo había llegado después de muchos vericuetos. De hecho, Nin y la mayoría de la dirección, después de que una minoría de la dirección, junto con Fersen, se hubiera unido al PS, habían propuesto una solución de compromiso: “reagrupación de revolucionarios” en Cataluña, entrada en el PS y las JJSS en los otros lugares. Pero el grupo de Madrid había obtenido un referéndum de los militantes, que rechazaron este proyecto que habría conducido a una escisión de hecho. Trotsky pensaba que el POUM era simplemente el Bloc bajo otra etiqueta y Maurín “un pequeño burgués catalanista”.

¹⁴ Maurice Paz (nacido en 1896) y Magdeleine Marx, de apellido de casada Paz (1889-1973), procedentes del PC, habían dirigido la revista francesa *Contre le courant*, que había representado a la corriente de oposición de izquierda francesa en 1928-1929. Tras romper con Trotsky, regresaron a la SFIO. Magdeleine Paz había desempeñado un papel importante en la campaña por la liberación de Víctor Serge.

¹⁵ Víctor Serge había regresado de la Unión Soviética no sólo atormentado por la existencia de los provocadores de la GPU que tanto daño habían hecho a la Oposición rusa, sino también convencido de que la Oposición de Izquierda estaba plagada de ellos. A propósito de ello intercambié una interesante correspondencia con Sedov. En aquella época había al menos un provocador de la GPU en lo que se conocía como el “grupo ruso” en París, es decir, el entorno inmediato de León Sedov. Mordka Zborowski (nacido en 1908), conocido como Marc, conocido como Etienne, emigrante polaco, había sido reclutado en Grenoble por la GPU e infiltrado en la organización trotskysta de París. Se había ganado la confianza de Sedov, de quien era el principal colaborador. La presencia en los archivos de la Prefectura de Policía de relatos detallados de los CC del PCI sugiere que hubo un provocador policial en esta organización, pero aún no ha sido identificado.

¹⁶ Fernand Godefroid (nacido en 1909), secretario de los Jeunes Gardes socialistes desde 1930, había sido considerado durante mucho tiempo un pilar de la “izquierda” del POB. Había combatido abierta y vehementemente a los trotskystas desde finales de 1935 y los trotskystas, a pesar de las advertencias de Trotsky, habían tardado en tomar medidas contra él. [Tres meses antes Trotsky todavía tenía que advertir a Lesoil sobre Godegroid: “[Atención con Godegroid. Carta a Lesoil]”].

lo he escrito, que encontraríamos a Vereeken en la próxima etapa¹⁷. Ahora espero que nos aliemos con él a pesar de su sectarismo (que es, por cierto, la otra cara de sus preciosas cualidades).

5.- Sobre el tema de nuestra campaña a favor de los presos políticos de Stalin, le envío mi informe, que, por mediación de Associated Press¹⁸, ya ha sido transmitido por cable a los Estados Unidos, donde se publicará una versión completa o extractos en cientos de periódicos. Desgraciadamente, he escrito este documento en alemán, ya que sé muy poco inglés. Como puede ver, no tengo miedo de utilizar una agencia y la prensa burguesa en este punto. ¿Hay algún “sectarismo” por mi parte? Estoy dispuesto a decir, y diré en alguna ocasión en la prensa, que seguir una política de Frente Popular en el extranjero, preparar la fusión de las dos Internacionales, mientras se mantiene en prisión a los mencheviques, es el colmo de la ignominia, pues la represión contra los mencheviques no se deben a las exigencias de la revolución, sino a las exigencias de un camuflaje interno: así pueden decir que detienen no sólo a los bolcheviques leninistas, sino también a los mencheviques, que con ello son fieles a la tradición, etc. Sin embargo, es difícil imaginar un acto más estúpido que la publicación del artículo de Ciliga con los mencheviques¹⁹. Hablo, en un documento aparte que adjunto²⁰, de la posición de Ciliga: desde el principio, según sus cartas, no le juzgué más que como un menchevique exaltado.

6.- Por supuesto, sus observaciones sobre los deportados y sus comentarios son inestimables, especialmente para mí. Sin embargo, no puedo estar de acuerdo con su evaluación negativa de los miles de trotskystas, zinovievistas, etc., que han sido expulsados recientemente. No puedo creer que estén muy marcados sus rasgos pequeñoburgueses. Sin embargo, el tipo pequeñoburgués es el tipo triunfante bajo Thermidor. Las capitulaciones se deben la mayoría de las veces a causas pequeñoburguesas y reflejan la época y el ambiente. Sin embargo, la burocracia no se habría puesto a expulsar a decenas de miles de personas sin razones políticas muy serias. El obrero estadounidense Smith²¹, que pasó de ser un idealista estalinista (antes de su marcha a la URSS había entregado todos sus ahorros al PC) a un encarnizado enemigo de la URSS, en su libro nos cuenta que en las fábricas los partidarios más virulentos de la “línea” y los denunciadores más violentos de la Oposición en las reuniones eran opositoristas clandestinos. La mayoría de ellos siguen jugando un doble juego en la cárcel y en la deportación (la carta de usted contiene, por otra parte, alusiones a ello). Por el momento, no podemos esperar una oposición de masas tan ilustrada teóricamente y tan

¹⁷ Esta “etapa” comenzó precisamente con la exclusión del POB no sólo de los trotskystas “entrados” sino también de los militantes socialistas que se habían ganado desde su entrada.

¹⁸ “Persecución política en la URSS [La represión en la URSS contra los bolchevique-leninistas]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

¹⁹ Ante Ciliga (nacido en 1896), croata, miembro del PC yugoslavo y de su dirección en Moscú, había sido detenido por sus simpatías hacia la Oposición de Izquierda y encarcelado, sobre todo en el aislador de Verjneursk. Fue liberado de la URSS en 1935, probablemente porque había hecho buen uso de su nacionalidad italiana, había entrado en contacto en Praga con los trotskystas Burian y Frankel y había publicado varios artículos en el *Biulleten Oppositsii*. Pero también había dado un artículo al diario menchevique *Sotsialisticheskii Vestnik*, lo que Trotsky consideró un caso de ruptura.

²⁰ “Sobre los artículos del camarada Ciliga”, también en esta misma serie de nuestras EIS.

²¹ Desconocemos la verdadera identidad del hombre que llegó a ser conocido como Andrew Smith (1884 - ?). De origen eslovaco, nacido en Hungría, minero y militante socialista, emigró a Estados Unidos en 1907 y en 1917 era uno de los dirigentes de los grupos de lengua eslovaca del Partido Socialista Norteamericano. Miembro del PC estadounidense desde su fundación, fue responsable tanto de los grupos de lengua eslovaca como del PCA en Cleveland. En 1929 visitó la URSS y realizó una gira de conferencias por Estados Unidos a su regreso. Pidió volver a vivir allí y, según él, no fue autorizado a hacerlo hasta que entregó todos sus ahorros a su partido. De regreso a la URSS en 1932, trabajó en fábricas y quedó profundamente afligido por la condición obrera y la arbitrariedad burocrática. A duras penas obtuvo permiso para regresar a Estados Unidos, donde rompió con el PC y se afilió al PS. Publicó entonces el relato de sus experiencias con el título *I was a Soviet Worker* (Dutton, Nueva York, 1936), que más tarde fue publicado en Francia por Plon con el título *J'ai été ouvrier en URSS* (1937).

valiente en términos de acción individual como la de los opositores de las dos primeras generaciones, que participaban en debates, leían, etc. Sin embargo, no es casualidad que la GPU atribuya cierta parte de los excluidos a los trotskistas, otra a los zinovistas, una tercera a la derecha, etcétera.

7.- La Cuarta Internacional: Confieso que no entiendo lo que significa “fundar” la Cuarta Internacional. Existen organizaciones y grupos en diferentes países que militan bajo esta bandera. Intentan determinar juntos su posición ante todos los acontecimientos mundiales. elaboran un programa común cuyos presupuestos teóricos y prácticos están enriquecidos por todo el pasado. Un futuro Riazánov²² podría intentar resolver retrospectivamente la cuestión de cuándo se fundó exactamente la Cuarta Internacional²³. Pero nosotros simplemente tenemos que continuar y desarrollar nuestro trabajo.

Me parece que eso es todo. No le será fácil, en las condiciones en que se encuentra usted, terminar esta epístola, sobre todo porque incluye apéndices.

El retrato de B. M. Eltsin²⁴ me parece muy bueno y reconozco en él una de sus expresiones. Como no tengo otra forma de expresar mi profunda gratitud a su hijo, le envío mi foto.

Me encantaría que usted y yo nos pusiéramos de acuerdo en lo *esencial*. No tengo ninguna intención de arrastrarlo a la rutina diaria. Si escribe un libro (con su talento, que sólo en el extranjero he descubierto) será más útil al movimiento que de ninguna otra manera.

Le abrazo con fuerza y de todo corazón.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

²² David B. Goldendakh, conocido como Riazánov (1870-1938), marxista desde 1889, permaneció al margen de las fracciones hasta 1917, cuando se afilió al Partido Bolchevique. Fue expulsado del partido en 1931, cuando era director del Instituto Marx Engels de Moscú. Trotsky lo menciona aquí como un gran marxólogo e historiador erudito. En nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#), su serie: [Riazánov, David. Textos y materiales diversos.](#)

²³ Tomemos nota de la opinión de Trotsky sobre la “fundación” formal de la Cuarta Internacional, unas semanas antes de la conferencia de “Ginebra” y a poco más de dos años de la “fundación” formal de esta organización.

²⁴ Boris M. Eltsin (1875-1937?), militante del POSDR que se hizo bolchevique en 1903, había trabajado en la clandestinidad en los Urales y fue encarcelado y deportado. Dirigente revolucionario en 1917, fue elegido miembro del ejecutivo de los sóviets. Firmante de la Carta del 46 en 1923, fue uno de los pilares de la Oposición de Izquierda, firmante de la Carta de los 83 en 1927 y dirigente del “centro” clandestino de Moscú en 1928-1929. Pasó dos años en el aislador de Suzdal antes de ser deportado a Orenburg, donde había frecuentado a Serge. El joven Vladimir Kibaltchitch (Vlady) (nacido en 1920), hijo de Serge, había pintado su retrato. Sus tres hijos fueron deportados. Había hecho saber a Trotsky, por Serge, que estaba condicionalmente a favor de la defensa de la URSS.